



COMUNIÓN DE GRACIA
I N T E R N A C I O N A L

Y tú, ¿quién dices que soy yo?

RESUMEN DEL SERMÓN **1**

TALLER PARA MIEMBROS Y JÓVENES **15**

TALLER PARA NIÑOS **20**

Para ver el video del Sermón:

<https://youtu.be/rEBhFVKdDe4?t=2363>



Resumen del Sermón:

Y tú, ¿quién dices que soy yo?

IR AL [INICIO](#)

Luego sigue con el  Texto central

El sermón gira alrededor de [Mateo 16:13-17](#), donde Jesús pregunta primero qué dice la gente acerca de él y luego hace la pregunta personal:

“¿Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?”

Pedro responde:

“Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.”

Jesús le explica que esta comprensión no proviene simplemente de conocimiento humano, sino que fue revelada por el Padre.

1. La pregunta: ¿quién es Jesús?

El sermón comienza mostrando que, a lo largo de la historia, diferentes personas y corrientes han intentado responder quién es Jesús.

Se mencionan como ejemplos:

- **Evionismo:** Jesús como ser puramente humano, adoptado por Dios.
- **Docetismo:** Jesús parecía humano, pero era solamente divino.
- **Arrianismo:** Cristo como un ser creado por Dios.
- **Liberalismo teológico:** Jesús principalmente como personaje histórico y maestro ético.
- **Teología de la liberación:** pone un fuerte énfasis en Jesús como libertador de pobres, oprimidos y marginados.
- También se mencionan **perspectivas contemporáneas** que consideran a Jesús simplemente un gran maestro o personaje religioso.

Punto importante: puede haber muchas opiniones acerca de Jesús, pero para el cristiano la pregunta no puede quedarse en lo que “**otros dicen**”.

2. La pregunta aparece constantemente en las Escrituras

El sermón muestra varios ejemplos bíblicos donde surge la pregunta acerca de la identidad de Jesús:

- **Juan 8:25:** “¿Tú quién eres?”
- **Mateo 27:11:** Pilato pregunta: “¿Eres tú el Rey de los judíos?”
- **Hechos 9:** Saulo pregunta: “¿Quién eres, Señor?”
- Cuando Jesús calma la tormenta, los discípulos preguntan: “**¿Quién es este, que aun los vientos y el mar le obedecen?**”

Esto muestra que “**¿Quién es Jesús?**” no es una pregunta secundaria, sino una pregunta central para la fe cristiana.

3. Mateo 16:13-17: la pregunta personal

Jesús pregunta:

“¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?”

Los discípulos responden que algunos dicen:

- Juan el Bautista

- Elías
- Jeremías
- alguno de los profetas.

Pero entonces Jesús cambia completamente la pregunta:

“¿Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?”

Pedro responde:

“Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.”

Y Jesús responde que Pedro es bienaventurado porque **no recibió esa comprensión simplemente de “carne y sangre”, sino del Padre que está en los cielos.**

Aplicación

La pregunta del sermón pasa directamente a nosotros:

No importa solamente qué dicen los teólogos, nuestros padres, nuestros amigos, nuestra tradición o las demás personas.

La pregunta es:

“¿Y para ti, quién es Jesús?”

El sermón incluso invita a cada persona a detenerse y escribir personalmente quién es Jesús para ella.

4. Jesús es el Cristo, el Hijo del Dios viviente

Pedro no dice simplemente que Jesús es un gran maestro o profeta.

Dice:

“Tú eres el Cristo” — el ungido, el Mesías, el prometido, aquel en quien se cumplen las promesas de Dios.

Y añade:

“El Hijo del Dios viviente.”

El sermón relaciona esta confesión con el contexto de **Cesarea de Filipo**, un lugar asociado con cultos paganos, dioses cananeos y el culto al emperador romano. En medio de todas esas alternativas religiosas y de poder, Pedro confiesa que Jesús es **el Cristo, el Hijo del Dios viviente**.

5. “El Hijo del Hombre”: humanidad y gloria

El sermón explica que cuando Jesús se identifica como “**el Hijo del Hombre**”, aparece una doble dimensión.

Por un lado, señala su **humanidad y encarnación**: Dios asumiendo nuestra humanidad y viniendo como siervo.

Aquí se menciona:

Marcos 10:45

“El Hijo del Hombre no vino a ser servido, sino a servir y a dar su vida en rescate por muchos.”

Por otro lado, el título recuerda **Daniel 7:13-14**, donde aparece uno “como hijo de hombre” que recibe **dominio, gloria y reino**.

Así, el sermón presenta a Cristo como aquel que es **siervo y, al mismo tiempo, el que recibe gloria y reino**.

6. Reconocer a Cristo no es solamente un ejercicio intelectual

Uno de los puntos más importantes del sermón está en Mateo 16:17:

“No te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.”

El sermón enfatiza que conocer verdaderamente quién es Cristo **no depende únicamente de nuestra inteligencia, estudio o capacidad intelectual.**

Es Dios quien se revela, y reconocer a Cristo es un regalo de su gracia.

7. Si Jesús es el Cristo, debemos tomar en serio lo que Él dice de sí mismo

El sermón menciona las afirmaciones de Jesús en Juan:

- **Pan de vida**
- **Luz del mundo**
- **Puerta**
- **Buen pastor**
- **Resurrección y vida**
- **Camino**
- **Verdad**

● Vida

Por eso, decir “**Jesús es el Cristo**” significa aceptar también lo que Cristo dice acerca de sí mismo. No podemos escoger solamente las afirmaciones que nos gustan.

8. La confesión debe convertirse en una forma de vivir

Otro punto central es que **confesar quién es Jesús debe conducir a vivir conforme a esa confesión.**

El sermón utiliza como ejemplo a los demonios: ellos sabían quién era Jesús, pero **no lo seguían.**

Por eso, simplemente saber o reconocer quién es Jesús no es suficiente. La confesión debe convertirse en una vida que corresponda a ella.

El ejemplo utilizado para explicarlo es sencillo: si alguien afirma creer realmente en determinadas políticas, se esperaría que actuara de acuerdo con ellas. De la misma manera, si confesamos que Jesús es el Cristo, nuestra vida debe ir siendo conformada a esa confesión.

9. Pero crecer en esa confesión es un proceso

El sermón hace una aclaración muy importante: **no significa que todo dependa de nuestra capacidad de vivir perfectamente conforme a nuestra confesión.**

Pedro es el ejemplo.

Pedro confesó correctamente que Jesús era el Cristo, pero todavía tenía mucho que aprender. Incluso posteriormente Jesús lo reprende fuertemente.

Esto muestra que el cristiano puede **confesar correctamente a Cristo y aun así estar en proceso de comprender y vivir plenamente esa confesión.**

La aplicación es muy pastoral: después de nuestra confesión y bautismo continúa **toda una vida de comprender y vivir conforme a esa confesión.**

10. ¿Qué hacemos con nuestras dudas?

El sermón reconoce que el cristiano puede experimentar dudas:

- dudas intelectuales;
- dudas producidas por circunstancias difíciles;
- situaciones económicas;
- situaciones físicas;
- situaciones emocionales;
- momentos de crisis.

Para ilustrarlo utiliza **Marcos 9:17**, donde el padre dice:

“Creo; ayuda mi incredulidad.”

La aplicación es que podemos reconocer a Jesús como Cristo y, al mismo tiempo, pedirle que nos ayude en nuestra fragilidad y en nuestra dificultad para creer.

11. Pedro caminando sobre el agua

Otro ejemplo importante es **Mateo 14:28-31**.

Pedro sale de la barca hacia Jesús, pero en determinado momento **duda y comienza a hundirse**.

Sin embargo, Jesús no lo abandona: **lo alcanza.**

El sermón utiliza este relato para mostrar que nuestra confesión y nuestra fe están dentro de un proceso, y que Jesús nos acompaña aun cuando dudamos.

Aplicación final para la vida cristiana

El sermón termina regresando a una sola pregunta:

“¿Quién es Jesús para usted, personalmente?”

La respuesta no debe ser simplemente:

“Lo que dicen mis padres.”

“Lo que dice mi tradición.”

“Lo que dicen los estudiosos.”

“Lo que dicen otras personas.”

Sino:

“¿Quién es Jesús para mí?”

La confesión que propone el sermón es:

Jesús es el Cristo, el Hijo del Dios viviente.

Y esa confesión debe llevarnos progresivamente a **vivir conforme a ella**, reconociendo al mismo tiempo que podemos tener dudas, debilidades y momentos difíciles. En esos momentos podemos pedir:

“Jesús, Cristo, creo; ayuda mi incredulidad. Ayúdame a vivir conforme a esta confesión y a comprenderla.”

La oración final vuelve a esta misma idea: que el Espíritu y la gracia de Dios nos revelen quién es Jesús y nos ayuden a vivir diariamente conforme a esa verdad: **Cristo, el Mesías, el Salvador, la vida, la resurrección, la luz del mundo y el pan de vida.**

Conclusión

El mensaje central del sermón es que la pregunta de Jesús —“¿Y tú, quién dices que soy yo?”— no busca solamente una respuesta

intelectual, sino una confesión personal de que Jesús es el Cristo, el Hijo del Dios viviente, una confesión que vamos aprendiendo a comprender y a vivir durante toda nuestra vida cristiana.

IR AL [INICIO](#)

 **Taller Devocional para Miembros y Jóvenes**

IR AL [INICIO](#)

COMENCEMOS ESCUCHANDO ESTA CANCIÓN:
https://youtu.be/KLTXXt77SAY?si=-ySRo_bBGbbF1Xze



 **Taller devocional**

Y tú, ¿quién dices que soy yo?

 **Lee [Mateo 16:13-17](#)**

 **1. Muchas voces**

Hoy escuchamos muchas opiniones sobre Jesús: en redes sociales, televisión, universidad, trabajo, familia y otras religiones.

Completa las siguientes ideas erróneas sobre Jesús:

- **Evionismo:**
- **Docetismo:**

- **Arrianismo:**
- **Liberalismo teológico:**
- **Teología de la liberación:**
- **Perspectivas contemporáneas equivocadas como:**

¿Qué ideas sobre Jesús escuchas con frecuencia actualmente? _____

—

¿Alguna de esas voces ha influido en tu manera de verlo?

¿Cómo? _____



2. La pregunta es para mí

Jesús no pregunta solamente qué dice la gente.

Te pregunta personalmente:

“¿Y tú quién dices que soy yo?”

Si Jesús te hiciera esa pregunta hoy, ¿qué le responderías?

3. Jesús en mi vida diaria

Piensa en una situación que estés viviendo ahora:

 **Trabajo**

 **Dinero**

 **Familia**

 **Preocupaciones**

 **Dudas**

 **Universidad**

 **en las redes sociales**

En medio de esa situación, ¿quién es Jesús para ti?

¿Cómo debería influir tu confesión de que Jesús es el Cristo en la manera en que enfrentas esa situación?



4. Cuando tengo dudas

Pedro reconoció quién era Jesús, pero también tuvo momentos de duda.

El padre de Marcos 9:24 dijo:

“Creo; ayuda mi incredulidad.”

Completa esta oración:

“Jesús, yo creo que tú eres

_____, pero necesito que me ayudes con _____.”



5. Mi respuesta

Escribe un **poema** breve respondiendo personalmente a Jesús Su pregunta: ¿Y tú quién dices que soy yo?

“Jesús, para mí tú eres...” (*puedes desahogar todas tus cargas y situaciones difíciles.*)



De ahora en adelante

Cada vez que enfrentes una dificultad, detente y recuerda la pregunta:

“¿Y tú quién dices que soy yo?”

¿Cómo cambia mi situación cuando recuerdo quién es Jesús?

"Cuando tus ojos miran el tamaño de tus problemas, el miedo te ahoga; pero cuando pones tus ojos en Jesús, la grandeza de su amor te da paz para caminar sobre el agua."

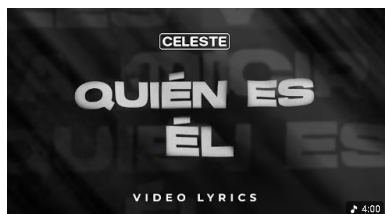
IR AL [INICIO](#)

Taller de Escuela Dominical para Niños y Niñas

IR AL [INICIO](#)

COMENCEMOS ESCUCHANDO ESTA CANCIÓN:

https://youtu.be/KLTXXt77SAY?si=-ySRo_bBGbbF1Xze



 Hoy niños y las niñas descubriremos que Jesús no solamente quiere saber qué dicen otras personas sobre Él. Jesús también nos hace una pregunta personal:

**“¿Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?”
— Mateo 16:15**

 **Actividad principal: que los niños y niñas dibujen a Jesús y sepan quién es Él.**

30 minutos

 **1. ¡Comencemos con una pregunta! — 5 minutos**

Recibe a los niños con alegría y diles:

“¡Hoy vamos a jugar a descubrir quién es alguien!”

Diles:

“Voy a pensar en una persona. Ustedes pueden decirme cosas que sepan de esa persona, pero no pueden decir su nombre.”

Hazlo con alguien conocido por los niños.

Después pregúntales:

“¿Fue fácil saber quién era?”

Ahora diles:

“Hoy vamos a hablar de alguien que muchísimas personas conocen, pero no todas las personas dicen lo mismo sobre Él.”

Pregunta:

“¿Quién creen que es?”

👉 ¡Jesús! (es la respuesta)

2. ¡Cantemos! — 5 minutos

Ponles una canción infantil que hable de Jesús, especialmente una que ellos conozcan y puedan cantar y acompañar con movimientos.

Diles:

“¡Vamos a cantar con todo nuestro corazón! Mientras cantamos, piensa en esta pregunta: ¿Quién es Jesús para mí?”

Después de la canción pregunta:

“¿Qué palabras de la canción nos ayudan a saber quién es Jesús?”

Escucha algunas respuestas.

3. La gran pregunta de Jesús — 7 minutos

Diles:

“Un día Jesús estaba con sus discípulos y les hizo una pregunta muy importante.”

Lee o cuenta Mateo 16:13-17 de manera sencilla.

Pregúntales:

? “¿Qué preguntó primero Jesús?”

¿Quién dice la gente que soy?

Deja que respondan.

Después pregunta:

? “¿Y qué preguntó después?”

“¿Y vosotros quién decís que soy yo?”

Diles:

“¡Esa pregunta también es para nosotros!”

Entonces Pedro respondió:

“Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.”

Explícales:

“Pedro dijo que Jesús es el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Y Jesús le dijo que Dios le había ayudado a comprenderlo.”

 **4. ¡Vamos a representar la historia! — 5 minutos**

Escoge:

Un niño para ser Jesús.

Varios niños para ser los discípulos.

Un niño para ser Pedro.

Diles que representen la escena.

Tú dices:

“Jesús preguntó: ¿Quién dicen las personas que soy?”

Los niños pueden responder:

“¡Juan el Bautista!”

“¡Elías!”

“¡Jeremías!”

“¡Uno de los profetas!”

Entonces Jesús mira a Pedro y dice:

“¿Y tú quién dices que soy yo?”

Pedro responde:

“¡Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente!”

 ¡Todos aplauden!

Diles:

“¡Muy bien! Pero ahora Jesús quiere hacernos esa misma pregunta a nosotros.”

 **5. Mi respuesta a Jesús — 5 minutos**

Entrega a cada niño una hoja pequeña y lápices.

Diles:

“Dibuja a Jesús y escribe alrededor de Él algunas palabras que expliquen quién es Jesús para ti.”

Pueden escribir o dibujar:

 **“Jesús es mi...”**

 **“Jesús es...”**

 **“Jesús significa para mí...”**

Si algún niño es pequeño y todavía no escribe, dile:

“¡No importa! Puedes dibujar tu respuesta.”

Cuando terminen, pregunta voluntariamente:

“¿Quién es Jesús para ti?”

Permite que algunos niños compartan.

 **6. Cuando tenemos miedo o dudas — 2 minutos**

Diles:

“A veces nosotros también tenemos miedo, preocupaciones o dudas. Pedro también tuvo momentos en los que dudó.”

Cuéntales brevemente que Pedro caminó hacia Jesús sobre el agua, pero comenzó a hundirse cuando tuvo miedo. Jesús lo alcanzó.

Pregúntales:

“Cuando tengas miedo, ¿a quién puedes recordar?”

 **“¡A Jesús!”**

Diles:

“Y podemos hablar con Jesús y pedirle ayuda.”

 **7. Terminemos hablando con Jesús — 1 minuto**

Diles que cierren los ojos y oren contigo:

“Jesús, tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Ayúdanos a conocerte, a confiar en ti y a recordar quién eres cuando tengamos miedo o dudas. Gracias porque estás con nosotros. Amén.”

DESAFÍO DE LA SEMANA

Antes de despedirlos, diles:

“Esta semana quiero que hagas algo especial. Cada vez que tengas miedo, estés preocupado o tengas un problema, recuerda la pregunta de Jesús:”

“¿Y tú quién dices que soy yo?”

Y responde:

 **“¡Jesús, tú eres el Cristo!”**

**¡Nos vemos la próxima semana! Y recuerden:
Jesús también quiere escuchar tu respuesta.**



IR AL [INICIO](#)



COMUNIÓN DE GRACIA
I N T E R N A C I O N A L